

NOTA SOBRE EL PAPEL DE A. FERNÁNDEZ DÍAZ-NAVA, S.J., EN LA RENOVACIÓN DE LA TEOLOGÍA MORAL EN ESPAÑA

MARCIANO VIDAL¹

Fecha de recepción: febrero de 2010

Fecha de aceptación y versión definitiva: marzo de 2010

RESUMEN: En esta breve nota se expone la contribución de Adolfo Fernández Díaz-Nava en la renovación de la Teología Moral en España después de Concilio Vaticano II (1962-1965). También se señala su papel destacado en la fundación de ATME: Asociación de Teólogos Moralistas Españoles.

PALABRAS CLAVE: Adolfo Fernández Díaz-Navas, Renovación teológico-moral en España después del Concilio Vaticano II, ATME: Asociación de Teólogos Moralistas Españoles.

Note on the contribution of A. Fernández Díaz-Nava to the renewal of moral theology in Spain

ABSTRACT: This brief note explains the contribution of Adolfo Fernández Díaz-Nava to the renewal of the Moral Theology in Spain after the council Vatican II (1962-1965). Also it present his leadership for the institution of the ATME: Association of the Spanish Moral Theologians.

KEY WORDS: Adolfo Fernández Díaz-Nava, Renewal of moral theology in Spain after Vatican II, ATME: Association of Spanish Moral Theologians.

Entre otras facetas de la personalidad de Adolfo Fernández Díaz-Nava tiene un relieve especial su dimensión como teólogo moralista. En otra contribución de este número homenaje el Profesor José María Díaz Moreno estudia la contribución de Díaz-Nava al pensamiento teológico-moral. Yo me fijaré en la función que ejerció en dos iniciativas importantes para hacer pasar la Teología Moral del mundo de la casuística al de la renovación propiciada por el Concilio Vaticano II. Ello sucedió en España, en el ámbito de la Universidad Pontificia Comillas, en los años inmediatamente posteriores al Vaticano II.

¹ Instituto Superior de Ciencias Morales (Madrid).

1. EL CONTEXTO: LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

En un artículo de esta misma revista expuse hace algunos años la aportación de la Universidad Pontificia Comillas a la Teología Moral². En ese contexto es donde hay que situar la propia aportación de A. Fernández Díaz-Nava a la renovación teológico-moral.

El Seminario Pontificio de Comillas, erigido por León XIII en 1890, fue elevado a la categoría de Universidad Pontificia por Pío X en 1904³. Las clases de Teología habían comenzado ya en el curso 1899-1900. En este curso se inició también la enseñanza de la Teología Moral.

Hasta el Concilio Vaticano II, la enseñanza de la Teología Moral en Comillas siguió los cauces y los rumbos de los restantes centros de enseñanza teológica en la Iglesia. Tuvo una marcada orientación pastoral. Estaba al servicio de la práctica del sacramento de la penitencia. De ahí que en la metodología se diera mucha importancia al análisis de casos. Estas orientaciones concuerdan con la elección del libro de texto para las primeras clases de Moral: el *Compendium* del jesuita francés J.-P. Gury (1801-1866). Por otra parte, a través del Gury, «el Busenbaum del siglo XIX»⁴, la Moral en Comillas se decidió por la orientación más benigna y así se colocó en la línea marcada por la figura de Alfonso de Liguori, la recepción de cuyo pensamiento marcó el final del jansenismo en la moral católica⁵.

Comillas no se destacó, en la época anterior al Vaticano II, por liderar ni siquiera por adherirse a ningún movimiento de renovación teológico-moral. Estos intentos de renovación se fraguaron en otras áreas de la Iglesia, principalmente en los mundos francófono (Bélgica y Francia) y germano (Alemania).

Considerando objetiva la afirmación precedente es necesario, no obstante, constatar dos peculiaridades en la enseñanza de la Moral en Comillas: en

² M. VIDAL (1992), «La aportación de la Universidad Pontificia Comillas a la Teología Moral», *Revista Miscelánea Comillas*, n.º 50, pp. 169-197.

³ Sobre la historia de este centro académico: C. M.^a ABAD, *El Seminario Pontificio de Comillas. Historia de su fundación y primeros años (1881-1925)*, Madrid, 1928; N. GONZÁLEZ CAMINERO, *La Pontificia Universidad de Comillas*, Comillas: 1942. Ver también: N. JUBANY, *Comillas. Un seminario del Papa en España. Lección inaugural*. I Centenario de la Universidad, Madrid, 1991.

⁴ J. DE BLIC (1924), *La théologie morale dans la Compagnie de Jésus, Dictionnaire de Théologie Catholique*, VIII/1, Paris, p. 1.090.

⁵ Cfr. J. GUERBER (1977), *Le ralliement du clergé français à la morale ligurienne*, Roma; M. VIDAL (1986), «La moral católica en el siglo XIX y la figura de san Alfonso», *Moralía*, 8, pp. 259-272.

primer lugar, la figura y la obra de Lucio Rodrigo; en segundo término, el tímido intento de renovación iniciado por Jesús Martínez Balirach.

Lucio Rodrigo (1885-1973) fue profesor de Moral desde 1922 hasta 1960, un largo período que llega hasta las puertas del Vaticano II. Su aportación escrita a la reflexión teológico-moral se concretó en el proyecto de Moral Fundamental con el título de *Praelectiones theologico-morales comillenses*; de ese magno proyecto únicamente fueron publicados los tratados sobre la ley y sobre la conciencia (en tres volúmenes: 1944, 1954, 1956). El primer volumen fue muy bien acogido por la crítica ⁶. El proyecto no era nada novedoso en cuanto a la organización temática y a la articulación de los tratados. Fue certera la decisión de Rodrigo de superar el género literario de la moral casuista; pero la alternativa por la que optó no tuvo la misma sensibilidad histórica. En lugar de tomar la dirección del futuro, pretendió emular lo que hicieron los grandes tratadistas de los siglos XVI y XVII.

Ya a las puertas del Concilio Vaticano II (y mientras se estaba celebrando), Comillas conoció un intento de renovación en el campo de la Teología Moral. Se debió básicamente al profesor Jesús Martínez Balirach (1894-1967). Después de ser misionero en China (desde 1926), se convirtió en profesor de Moral en Comillas desde 1956 hasta 1966, si bien esa actividad la tuvo que reducir mucho en los dos últimos años. Publicó, en dos tomos, unos *Estudios Modernos de Teología Moral* (1963, 1965). Aunque el autor presenta su obra como «moderna» ⁷, de hecho es un fruto todavía muy primerizo de renovación teológico-moral ⁸.

La auténtica renovación teológico-moral comenzará con los profesores de la siguiente generación. Destacan dos nombres: Adolfo Fernández Díaz-Nava, profesor desde 1960 hasta su excedencia en 1979, y Gonzalo Higuera Udías, profesor desde 1962 hasta su jubilación en 1991. Los dos vienen acreditados con sendos estudios doctorales de gran significación: A. F. DÍAZ-NAVA

⁶ F. GARCÍA MARTÍNEZ, «Semblanza científica del R. P. L. Rodrigo, S.J.», *Revista Miscelánea Comillas*, n.º 15 (1951), pp. 3-13.

⁷ «Esta Moral se presenta, ante todo, como *Moderna*, de actualidad. Quiere satisfacer estos justos anhelos del P. Vermeersch: ser moral de Ágape, de Kerygma, de Basilea, apaciguar así la efervescencia desbordante, que se ha visto en las críticas acerbas de varios autores católicos contra algunos manuales de la Moral clásica. *Moderna*, además, porque no rechaza los postulados admisibles de la Psicología profunda, de la Psicología analítica actual; pero sin dejar de oponerse a las exageraciones del psicoanálisis»: J. MARTÍNEZ BALIRACH, *Estudios Modernos de Teología Moral. I. Moral Fundamental*, Santander, 1963, pp. 5-6.

⁸ E. J. ALONSO (1963), «Renovación e intentos en la teología moral contemporánea», *Pentecostés*, 1, pp. 347-350.

con *El principio de Totalidad según la doctrina del Cardenal Lugo* (1960) y G. HIGUERA con *Tributos y moral en los siglos XVI y XVII* (1963).

En el apartado siguiente me refiero al papel que desempeñó A. Fernández Díaz-Nava en dos iniciativas de gran influencia para el paso de la moral casuista a la moral renovada en España.

2. DOS INICIATIVAS PARA LA RENOVACIÓN DE LA TEOLOGÍA MORAL

Sin minusvalorar la labor docente y las publicaciones de los profesores, creo que la contribución mayor de Universidad Pontificia Comillas en cuanto tal a la renovación de la Moral en sus últimos años de estancia en Comillas fue la organización anual de una serie de Coloquios para Profesores de Moral, así como la contribución decisiva para la creación y para los primeros pasos de la Asociación de Teólogos Moralistas Españoles (ATME). El alma de estos Coloquios y de la Asociación fue el profesor A. Fernández Díaz-Nava.

A.) COLOQUIOS PARA PROFESORES DE MORAL

La idea de los coloquios maduró en una reunión de profesores de Moral que tuvo lugar en Madrid (Navidades de 1964-1965), organizada por la Comisión Episcopal de Seminarios. Teniendo en cuenta las crónicas (y el conocimiento directo de ellos) he contabilizado los siguientes Coloquios:

- I Coloquio, bajo los auspicios de dicha Comisión Episcopal de Seminarios, celebrado en Comillas (Santander) del 17 al 21 de agosto de 1965. La publicidad propone el objetivo del Coloquio con las siguientes palabras: «serán unos días de estudio, discusión y cambio de impresiones que pueden resultar interesantes para todos y dar pie a nuevas reuniones más estructuradas»⁹.
- II Coloquio, en el mismo lugar, del 5 al 10 de septiembre de 1966, sobre «Temas más actuales de Teología Moral contemporánea»¹⁰.

⁹ *Sal Terrae*, 53 (1965), p. 441; «Crónica», no firmada de este I Coloquio, en, *Sal Terrae*, 53 (1965), pp. 575-577; Las «Conclusiones» del mismo en, *Sal Terrae*, 54 (1966), pp. 25-27.

¹⁰ *Sal Terrae*, 54 (1966), p. 209.

- III Coloquio, del 29 de agosto al 2 de septiembre, también en Comillas, sobre «Problemas morales conexos con la Psiquiatría y ciencias afines»¹¹.
- IV Coloquio, del 4 al 7 de septiembre de 1968, en Madrid¹².
- V Coloquio, del 1 al 6 de septiembre de 1969, organizado ya por la recién creada Asociación de Teólogos Moralistas Españoles (ATME), sobre «Los derechos de la conciencia»¹³.
- VI Coloquio, del 9 al 13 de septiembre de 1970, en El Escorial (Madrid), sobre «Aspectos morales de la socio-economía», organizado por ATME¹⁴.
- VII Coloquio, del 31 de agosto al 4 de septiembre de 1971, sobre «Problemas fundamentales a la luz de la Sagrada Escritura: 1.º Valor y origen de la ley en Israel. 2.º La ética de los Profetas. 3.º Ley y fe en S. Pablo. 4.º Bases para una antropología cristiana en la Carta a los Filipenses». El Congreso fue organizado por ATME¹⁵.
- VIII Coloquio, del 11 al 16 de septiembre de 1972, en Madrid, sobre «Un proyecto de Directorio Moral», organizado por ATME¹⁶.

De 1973 a 1976 la convocatoria anual no se hace bajo la rúbrica de «Congreso», sino dentro de los «Cursos para sacerdotes, religiosos y religiosas» programados para el verano por la Universidad Comillas. Sin embargo, las convocatorias sobre Moral siguen siendo promovidas por ATME¹⁷. Desde 1977 no hay constancia de continuación. Desde 1975 los coloquios pasan a llamarse «Semanas de Teología», celebradas en León y organizadas por la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe.

B.) ASOCIACIÓN DE TEÓLOGOS MORALISTAS ESPAÑOLES

Por lo que respecta a la Asociación de Teólogos Moralistas Españoles (ATME), es preciso constatar de entrada que tuvo una corta existencia. Su creación es decidida en la última sesión del III Coloquio de Moralistas cele-

¹¹ *Sal Terrae*, 55 (1967), p. 299; «Crónica», firmada por ADOLFO FERNÁNDEZ DÍAZ-NAVA en, *Sal Terrae*, 56 (1968), pp. 48-59.

¹² *Sal Terrae*, 56 (1968), p. 215.

¹³ *Sal Terrae*, 57 (1969), 268; «Ponencias» y «Crónica», firmada por ADOLFO FERNÁNDEZ DÍAZ-NAVA en, *Sal Terrae*, 58 (1979), pp. 2-52.

¹⁴ *Sal Terrae*, 58 (1970), p. 445; «Crónica», firmada por ADOLFO FERNÁNDEZ DÍAZ-NAVA en, *Sal Terrae*, 59 (1971), pp. 52-61.

¹⁵ *Sal Terrae*, 59 (1971), p. 417.

¹⁶ *Sal Terrae*, 60 (1972), p. 502; «Crónica», firmada por ADOLFO FERNÁNDEZ DÍAZ-NAVA en, *Sal Terrae*, 60 (1972), pp. 867-876.

¹⁷ *Sal Terrae*, 62 (1974), pp. 226-232.

brado en Comillas (del 29 de agosto al 2 de septiembre de 1968). Allí mismo se nombró una Comisión gestora, compuesta por A. Viñayo, A. Fernández Díaz-Nava y F. Carrasco, y se aprueba un anteproyecto de Estatutos para su presentación a la Comisión Episcopal de Seminarios¹⁸.

La vinculación con Comillas es afirmada con claridad: «la ATME constituye su domicilio social en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Comillas, en donde nació». Trasladada a Madrid la Facultad de Teología, la sede de la ATME queda establecida también en Madrid (Avenida de la Moncloa, n.º 4).

La ATME celebra sus sesiones con ocasión de los coloquios anuales para profesores de Moral que ella organiza y a los que acabamos de referirnos. En la II Asamblea General se constituyen cinco Secciones (bíblica, ciencias afines, especulativa, histórica, metodológica) con sus correspondientes presidentes (S. Camba, F. Carrasco, A. Sanchís, A. Viñayo, M. Vidal)¹⁹. Estas secciones apenas funcionaron.

En la III Asamblea general aparece una novedad; «se insiste mucho en que se llegue a publicar en colaboración un boletín bibliográfico de Teología Moral al menos inserto en alguna revista»²⁰. En la Asamblea General del año 1972 se destaca la presencia del Rector (M. Madurga) de la Universidad Pontificia Comillas, «en cuyo seno nació y se desarrolló la Asociación bajo la protección de la Comisión Episcopal de Seminarios»²¹. Hay recensión de la Asamblea General del año 1974, coincidente con el IX Coloquio de Profesores y Estudiosos de la Teología Moral; en ella se prepara el X Coloquio, que se celebra en León del 3 al 7 de septiembre de 1975 sobre «Matrimonio civil y eclesiástico»²².

La Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, presidida por Luis Martínez, comenzó en los últimos años a relacionarse con la ATME más que la Comisión Episcopal de Seminarios. De hecho, la Comisión para la Doctrina de la Fe encargó a la ATME la confección de un Directorio de Moral, sobre el que se trabajó en el VIII Coloquio de 1972²³. En la Asamblea General (¿última?) de 1974 «se trató de la manera de acelerar la redacción del Directorio de Moral, encargo de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe»²⁴. La ATME no ha tenido una supresión formal, pero ha dejado de funcionar. Su vida y su muerte estuvo vinculada a la vida y a la muerte de los Coloquios de Moral.

¹⁸ Ver el anteproyecto en, *Sal Terrae*, 56 (1968), pp. 56-59.

¹⁹ *Sal Terrae*, 57 (1970), pp. 50-52.

²⁰ *Sal Terrae*, 59 (1971), p. 10.

²¹ *Sal Terrae*, 60 (1972), pp. 875-876.

²² *Sal Terrae*, 62 (1974), p. 232.

²³ *Sal Terrae*, 60 (1972), pp. 867-875.

²⁴ *Sal Terrae*, 62 (1974), p. 232.

3. VALORACIÓN CONCLUSIVA

En otro lugar he ponderado la importancia que tales iniciativas tuvieron para la renovación de la Teología Moral en España²⁵. Quiero volver a insistir aquí en el papel decisivo que tanto los coloquios como la ATME jugaron para apoyar, orientar y desarrollar la reflexión teológico-moral postconciliar en España. Es objetiva la valoración que la dirección de la *Revista Sal Terrae* hace con ocasión del V Coloquio:

«Estos coloquios van adquiriendo año tras año un creciente interés por su seriedad, por la solidez de la base que los alienta, prácticamente la totalidad de los Teólogos moralistas españoles, por la problemática tratada. Son un indudable índice del renacer esperanzado de los estudios de Teología Moral después del Concilio»²⁶.

Además de reconocer la importancia de tales iniciativas es de obligación reconocer también el papel destacado que tuvo en ellas (para su programación y para su ejecución) el padre Adolfo Fernández Díaz-Nava, profesor de Moral en aquella época en la Universidad Pontificia Comillas. Además del testimonio que ofrecen los textos escritos citados, quiero estampar aquí mi personal testimonio por haber participado y haberme beneficiado, como recién estrenado profesor de Teología Moral, de tales iniciativas. Sirvan estas líneas para dejar constancia de mi admiración y de mi afecto hacia el siempre querido y estimado padre jesuita Adolfo Fernández Díaz-Nava.

²⁵ M. VIDAL, «La théologie morale en Espagne au cours des vingt dernières années», *Le Supplément*, n.º 158 (1976), pp. 119-134.

²⁶ *Sal Terrae*, 58 (1970), p. 2.